

**Amaya Blanco acaba de ganar un primer premio de poesía, pero lo que le quita el sueño no son los versos, sino el proyecto, pionero en España, que lidera como docente en Educación de la ULPGC.**

Nació en Málaga hace 40 años, pero su carrera la llevó hasta Gran Canaria hace poco más de un lustro. Y aunque su primera residencia en la isla fue en la capital, no dudó en elegir, por tranquilidad y comodidad, Telde como ubicación de la vivienda familiar definitiva. Concretamente en Arnao, cerca de la Biblioteca de Saulo Torón, y es que para ser feliz necesita tener libros cerca. Porque entre su amor y talento por la poesía, cuya destreza con los versos le ha llevado a ganar varios premios y publicar dos obras –la tercera se está maquetando–, y su labor profesional como profesora de Ciencias de la Educación en la ULPGC, las letras es, junto a su familia, su razón de ser.



*Amaya Blanco posa en el Parque Arnao, donde se encuentra la Biblioteca Saulo Torón. Esta profesora malagueña eligió Telde para vivir por la tranquilidad.*

Esta andaluza inquieta no deja de reinventarse ni se guarda sus inquietudes. Así es como se atrevió a liderar un proyecto nunca visto antes en España en el que junta la escritura creativa con la acción social. «Se trata de un curso en el que nos adentramos en las posibilidades de la solidaridad como prisma desde el que conocer otras realidades que arrojen luz sobre nuestra propia vida», explica Amaya. Es decir, ayudar para evolucionar. «Exploramos mediante la escritura creativa maneras de relacionarnos con lo diferente y que nos hagan crecer como personas y como artistas», amplía.

Este proyecto se llama *Ecoaprendemos* y está financiado por el Cabildo. Su primera fase teórica de tres meses ya ha concluido por parte de los ocho alumnos que están inmersos en esta iniciativa y que han trabajado el relato corto, la construcción de comunidad y el acercamiento a las personas que promueven el desarrollo. Y ahora comienza la acción con la parte práctica. Estos estudiantes de Ciencias de la Educación han elegido cuatro asociaciones (Aspercan, Mojo de Caña, Fundación Foresta y Cruz Roja) donde realizarán voluntariados, vivirán experiencias adentrándose en sus realidades, y conocerán la historia, dificultades y conflictos de unas agrupaciones que luchan de manera altruista por el bien social.

